



NOVENA MENSUAL MENESIA

OCTUBRE 2023

1-NOTICIAS DE LA POSTULACIÓN

Tras el cese temporal del examen en el Dicasterio de las Causas de los Santos, continuamos el camino de la Causa. Nos estamos haciendo cargo del expediente de Enzo Carollo, para remitirlo a otros médicos especialistas. Al mismo tiempo estamos tratando de preparar las bases para una posible introducción de un proceso de beatificación de determinadas personalidades de hermanos o hermanas menesianos. El viaje es bastante largo. Por el momento estamos en proceso de desarrollar - para algunos Hermanos (actualmente Hno. Zoël Hamon, Hno. François Cardinal, Hermanos Catequistas en las Antillas) una reconstrucción histórica bastante profunda. Esta reconstrucción será sometida a una primera evaluación informal a las autoridades de la Iglesia y de la Congregación.

- El Grupo de Animadores de la Devoción Mnesiana es siempre más activo. Intentaremos crear hogares menesianos, con imágenes, reliquias, materiales para dar a conocer y rezar al Venerable de Mennais. Es a ellos a quienes podemos dirigirnos para indicar intenciones y acciones de gracias vinculadas a nuestro Fundador. En cada país hay un animador, encargado por el Hermano Provincial.

2-INTENCIONES RECOMENDADAS

- En UGANDA: **Caroline Tibindimunda**, hermana del hermano Gerard Byaruhanga, enferma de cáncer de huesos.
- **Palma**, aspirante de las Hermanas de la Providencia de Nebbi: bronquitis crónica
- Distrito St. Francis Xavier: FILIPINAS: **Sra. Corazón Mondragón**: cáncer de mama / JAPÓN: **Sra. Yukari Holmes**: sistema nervioso; **Lise Beaudouin**: poliartritis; **Robert Scripko**: cáncer de piel / INDONESIA: **Sra. Katarina Eda Botha**: tumor.
- SENEGAL: **Mathilde Kayoungua**: cáncer e insuficiencia renal desde hace dos años.
- CONGO: Dungu: **estudiante** con anemia grave.
- Italia: **Giuseppe**, niño con leucemia.
- DISTRITO DIVINA PROVIDENCIA: un gran número de intenciones. Destaquemos a las primeras de la lista : **Nerina Zavatarelli - Mari Luz Perez Callaù - Nicole Perez-Lorenzo** (3 años)
- ESPAÑA : **Mari Valle** (Reinosa)

3- FAVORES TRANSMITIDOS

- ESPAÑA : « Doy gracias a Dios, que por medio de Juan-María, la salud de mi hermano Pedro ha mejorado : ha recobrado la voz después de las sesiones de radio y ahora hace vida normal. Los médicos siguen los controles. Seguimos confiando en la oración. » (Favor comunicado de Hno Ivo Lopez, Aguilar de Campóo)
- BOLIVIA 2023 : DORIS CUÉLAR, BOLIVIA : Mensaje al Hno. Casimiro de una señora enferma de cáncer: “Hola hermano. Gracias a Dios todo está bien. Gracias por sus oraciones. Creo que las oraciones son mi mejor medicina y me mantienen con vida, porque los médicos me dicen que están asombrados de cómo sigo aguantando el tratamiento, sin perder el coraje. ¡Gracias hermano mío, que Dios te bendiga siempre!” Doris Cuéllar, Bolivia
- PLESSÉ (LOIRA-ATLÁNTICO) - Marzo de 1928: Curación repentina e inexplicable de un estudiante de escuela

“El Venerable de la Mennais disfruta con amor transmitiendo sus beneficios entre los niños. He aquí un hecho que prueba su crédito arriba en favor de aquellos a quienes amaba tanto y por quienes había sacrificado todo aquí abajo:

Los primeros días de marzo, un niño de la escuela cristiana de Plessé (Loire Atlantique) cayó gravemente enfermo. El médico consultado al principio no pudo decidir sobre el tipo de enfermedad. En una segunda visita reconoció congestión pulmonar y el inicio de una enfermedad cardíaca con complicaciones de enfisema. Día tras día las fuerzas del niño lo abandonaban, quedaba reducido casi al estado de un esqueleto. Estaba inmóvil, sin palabras y parecía más un muerto que uno vivo. Por consejo del médico, los padres le hicieron administrar los sacramentos a los enfermos. A petición suya lo recomendé al Venerable de la Mennais; y, el 25 de marzo, con 9 niños del colegio, fui a la iglesia a rogar, si no por curación, al menos por alivio para el pequeño enfermo.

¡Algo realmente extraordinario! El niño sintió un verdadero bienestar en el mismo momento en que estábamos orando en la iglesia, es decir, de 10:30 a 11 horas. Luego, para sorpresa de todos, comenzó a hablar, sonriendo a todos los que lo rodeaban. El médico, que vino durante el día, notó una mejoría muy notable. Hizo posible darle al niño una comida más sustanciosa. A partir de ese día, recuperando las fuerzas, el niño pudo levantarse y correr por la casa. Todos vieron en esta curación la intervención verdaderamente notable del Sacerdote de la Mennais ante el Señor. En agradecimiento, el pequeño Jean Latouche, de 11 años, del pueblo de Trégouet, en Plessé, hizo una peregrinación a la tumba del Venerable Padre en Ploërmel, en compañía de sus padres. »

Jean-Baptiste Cottineau, director de la escuela cristiana Plessé

4- HISTORIA DE LA DEVOCIÓN MENESIANA

Después de la Segunda Guerra Mundial hubo un gran impulso de renovación y reconstrucción en el Instituto. Las vicisitudes de la Causa, bloqueada por fuertes objeciones, habían dejado claro que el camino hacia la Beatificación habría de ser más largo de lo que pensábamos. Era necesario dar un nuevo impulso a la devoción menesiana. Habría acompañado el renacimiento y el crecimiento muy rápido de las obras de la Congregación: se reconstruyeron escuelas o se construyeron otras nuevas, se llenaron las casas de formación, el número de Hermanos se multiplicó hasta superar los 2200. Sin embargo, comenzamos a darnos cuenta de que los tiempos estaban cambiando y teníamos que prepararnos para una confrontación con una modernidad más secularizada. De ahí la exigencia de estar más preparados desde lo teológico y espiritual.

Para el desarrollo de la devoción menesiana, los Hermanos canadienses habían diseñado una pequeña revista, “le COURRIER du VÉNÉRABLE” que tomó el relevo de “Hacia la Beatificación”. Fue impulsora de la devoción al Padre de la Mennais durante casi 20 años -de 1950 a 1969- para las Congregaciones Menesianas. Su primer director, hasta 1964, fue el Hno. Bernardin de Sienne Crépeau :



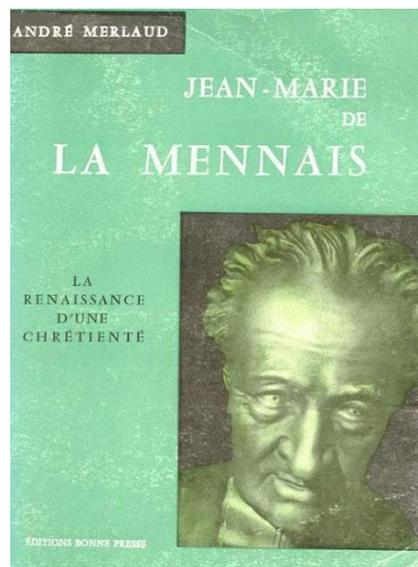
“Fue el apóstol indiscutible de la Causa del Padre a través de su Correo, que inmediatamente adquirió importancia y, a través de su presentación y extensión, por los distritos canadienses e incluso europeos. Sus conferencias, al igual que sus escritos, lo sitúan a la vanguardia de quienes trabajaron por la devoción menesiana”. Al Hno. Bernardin le sucedió el Hno. Jean-Charles Bertrand, otro gran apóstol menesiano. Después de 10 años, la pequeña revista mensual (unas 20 páginas por número) alcanzó unos 12.000 ejemplares. En sus inicios estaba dirigido únicamente a las Provincias canadienses. Muy rápidamente se extendió a todos los países donde actuaban los Hermanos: Francia, Haití y Polinesia, España, Argentina, las misiones africanas, Italia e Inglaterra.

En conjunto, los artículos constituyen un resumen de la devoción menesiana: conocimiento del Padre, indicaciones para recurrir a su intercesión, estado de la Causa de Beatificación, difusión de favores... El Provincial de La Prairie en su presentación escribió: "Para responder por invitación apremiante del Superior general, os presento hoy el primer número de una modesta publicación destinada a reavivar la respetuosa memoria del Venerable en la mente de sus discípulos, y haberlo conocido y venerado por sus alumnos, padres y amigos, para que sean muchos los que lo invoquen en sus necesidades". Entonces la programación estaba bien marcada: difundir el conocimiento del Padre y de las obras actuales de sus Congregaciones; recoger las intenciones de oración (especialmente de curación) encomendadas a su intercesión; informar favores recibidos; promover la Causa de Beatificación.

- **DIFUNDIR EL CONOCIMIENTO DEL P. DE LA MENNAIS**

El primer objetivo a alcanzar fue la difusión de su vida y obra. Ya existían biografías valiosas (Laveille...), pero era necesario redactar publicaciones para un público más amplio y popular. El Correo publica en cada número un aspecto de la vida del Padre a través de relatos breves y precisos: historia de su infancia, origen y fundación del Instituto, situación de la infancia después de la revolución, primeras escuelas, Hermanos Catequistas, facultades de derecho... Los autores son muy buenos historiadores: HC Rulon, Jean Paitel, Anatolien-M Le Moal, Hno. Léontin, Hno. Laurent – Marist... El Correo destaca los episodios anecdóticos: el joven Jean-Marie durante la Revolución, las misiones populares, la adquisición del pequeño Seminario de Tréguier, los Hermanos Misioneros, carreras de carruajes... A menudo, estos episodios se ofrecen en forma de bocetos. Hay también algunos detalles bastante curiosos, propuestos por el conocido archivero Hno. Hubert: los pasaportes del Venerable, su prie-dieu, su breviario, su biblioteca... Para los más jóvenes, El Correo ofrece historietas sobre los aspectos que capturar su imaginación. En 1960 se presentó el libro del Centenario: "Jean-Marie de la Mennais, renacimiento del cristianismo", escrito por André Merlaud. El Correo propaga el título "El Corsario de Dios", que se hizo muy popular, especialmente gracias a un álbum de cómics bien ilustrado, realizado por el Hno. Chotard y Rigot.

La revista, al adquirir una dimensión internacional, proporciona conocimiento de las obras de la Congregación. En cada número se ilustra una obra o una Provincia del instituto, con un valioso reportaje de fotografías de personas y paisajes. De esta manera, El Correo contribuye a hacer de los hijos e hijas del Padre de la Mennais una gran familia, a la que tenemos la alegría de pertenecer.



- **INDICACIONES DE LAS INTENCIONES PARA RECOMENDAR A LA INTERCESIÓN DEL PADRE FUNDADOR**

En nuestra revista publicamos cada mes un gran número de solicitudes de favores especiales. Al principio las intenciones se limitaban a las Provincias de Canadá. Desde entonces se han extendido a todo el mundo menesiano. Piden curación de todo tipo de enfermedades, éxito en los exámenes, un trabajo... También encontramos intenciones más espirituales: conversión personal o familiar, regreso a los sacramentos, especialmente en la misa dominical, apoyo en una prueba difícil, unidad y paz en la familia.

A modo de ejemplo, presentemos las intenciones que vienen: desde Haití: "la valentía en la prueba - el éxito en el examen - la elección de la vocación - la curación de una enfermedad incurable de un niño que ya ha perdido un ojo - dos conversiones - una casa."

De Ploërmel sobre la tumba del Padre: "Curación recomendada 25 - trabajo por encontrar - asuntos por resolver - éxito en los exámenes - conversión de seres queridos - dos jóvenes extraviados de la fe - una familia en graves dificultades materiales y morales - la paz en Argelia: reclutamiento en el distrito de St-Yves".

El Correo fomenta la circulación de numerosas imágenes reliquias en escuelas, hospitales y familias. El Padre de la Mennais es invocado como un buen Padre al que todos sus hijos se dirigen con confianza y ternura. Solicitamos su ayuda en los momentos difíciles y en las grandes pruebas, pero también pequeños favores: también éstos son importantes para caminar con serenidad en la vocación de cada uno.

- **ACCIÓN DE GRACIAS POR LA FUERZA RECIBIDA**

Las oraciones siempre son eficaces de una manera u otra, especialmente si se hacen con confianza y buscando la voluntad del Padre. Descubrimos el proyecto de Dios y vemos que su Providencia llega siempre, aunque a veces, de noche o por caminos un tanto confusos. Las noticias sobre los favores atribuidos al Padre de la Mennais son verdaderamente numerosas: curaciones, paz en la familia, trabajo, vocación... Los beneficios se reciben en todas partes: en las familias, entre las Hijas de la Providencia y los Hermanos, en las escuelas, en hospitales. De esta cosecha es de la que todavía extraemos hoy, para contar la historia de los favores atribuidos a la intercesión del Padre Fundador.

- **APOYO A LA CAUSA DEL VENERABLE DE LA MENNAIS**

El Correo propone también el objetivo de apoyar la Causa de Beatificación del Padre: solicitando la oración, especialmente la Novena; por la búsqueda de una curación inexplicable retenida; apoyando la Postulación General que se encuentra en un momento muy delicado. Nos encontramos en la fase que precede al reconocimiento del carácter heroico de las virtudes. Actualmente la sección histórica está respondiendo a las gravísimas objeciones planteadas por el promotor de la fe. El Postulador, Hermano Hippolyte-Victor, trabaja en estrecha colaboración con el Relator General, Mons. Frutaz. El Correo publica artículos históricos que relatan momentos particulares de la Causa: las exhumaciones, las investigaciones diocesanas, el examen de los escritos... También dará información sobre la documentación que deberá aportarse en caso de una curación particular. Creará, sobre todo, un movimiento de conocimiento, de admiración y de actitud filial que culminará en la ardiente oración por la beatificación del padre de la Mennais.

Podemos concluir que el Correo del Venerable fue un instrumento que dio un impulso decisivo para el desarrollo de la Devoción al Padre Fundador, en la fase de expansión de las Congregaciones Menesianas.

5-HUELLAS DE SANTIDAD EN LAS CONGREGACIONES MENESIANAS



LA MISIÓN DE HAITÍ, DOS HERMANOS EN TIEMPOS DIFÍCILES: JUVENTIN CHEMIN (1887-1943) Y CESAIRE BOURNE (1878-1945)

Hojeando rápidamente la biografía de estos dos hermanos misioneros, podemos echar un vistazo a la gloriosa misión de Haití. Toda la historia de esta parte de la isla Hispaniola ha estado marcada por la pobreza, la inestabilidad política, los desastres naturales, los incidentes, el hambre y las enfermedades. Pero en esta difícil historia encontramos tesoros de dedicación e incluso heroísmo. El Instituto de los Hermanos de la

Instrucción Cristiana envió cientos de misioneros desde la segunda mitad del siglo XIX y aún hoy continúa su servicio a la juventud haitiana.

A principios del siglo XX, el país atravesó uno de sus períodos más difíciles. La gente vive en la pobreza y sufre un hambre cruel. La pobreza provoca repetidas revueltas populares que no ayudan en nada. Las promesas políticas se incumplen periódicamente y provocan nuevos desórdenes. Las arcas del Estado están vacías. Los profesores rara vez reciben el salario y es una miseria. La pobreza extrema hace que la situación de las escuelas sea casi desesperada. El Director Principal, el Hermano Pascal Libaut, concluye un informe al Superior General: "Para mí, espero el pronto fin de la misión en Haití". Los Hermanos viven en absoluta precariedad. La salud se arruina sin una nutrición suficiente. Cinco Hermanos murieron en 1906, otros cinco en 1907. Cuando llegaron al hospital de Puerto Príncipe, el diagnóstico es el mismo: "Demasiado tarde,

deberían haber sido alimentados”. Desde Francia, la Congregación, golpeada por leyes antirreligiosas, ya no puede enviar refuerzos en dinero y personal. Los vacíos no se han colmado: una docena han muerto, una treintena, habiendo regresado a Francia, ya no tienen salud ni fuerzas para regresar. En 1907, la Misión recibió 7 Hermanos de Canadá y del escolasticado de Taunton. El Director Principal se quejó: “No es suficiente para nuestras necesidades... y es demasiado para nuestro bolsillo: no podemos reembolsarles el viaje”.

Ilustremos rápidamente el trabajo de dos Hermanos misioneros que se entregaron con heroica sencillez a esta Misión: el Hermano Juventin y el Hermano Césaire.



Hno. Juventin CAMINO

El hermano Juventin Chemin llegó a Haití en 1907. El pequeño Jean-Marie Chemin nació en St-Sauveur-des-Landes el 16 de septiembre de 1887. Era juvenista desde septiembre de 1899, cuando las expulsiones de 1903 le obligaron a regresar a su país de origen. En estos tiempos de persecución, mostró la determinación casi

heroica de seguir su vocación religiosa. El 29 de noviembre de 1904 se presentó en la casa de los Hermanos en Taunton (Inglaterra) donde tomó el hábito religioso con el nombre de Hno. Juventin e inició su noviciado el 2 de febrero de 1905. Al llegar a Haití, fue colocado en la Institución St-Louis-de-Gonzague, donde la pobreza es un poco menos aguda que en las escuelas primarias; por otra parte el trabajo es muy pesado: hay seis puestos docentes vacantes. Un ejemplo de exceso de trabajo en St-Louis : Hno. Pierre-Edouard Boulard (el pequeño de las apariciones de la Virgen en Kério) es al mismo tiempo subdirector, prefecto de disciplina, enseña Historia y Geografía en la escuela secundaria, Inglés y Español en cuarto grado, garantiza la supervisión más delicada, participa en las reparaciones necesarias tras el devastador incendio de julio. Su fuerte constitución no resistió: murió en octubre de 1908, a la edad de 35 años.

Mientras tanto, la situación en Haití no mejora. El gigantesco incendio de julio de 1908 en Puerto Príncipe destruyó 3.000 casas, una cuarta parte de la ciudad, y dejó a unas 25.000 personas sin hogar. El hermano Juventin, con los Hermanos y la población, participa en la recuperación de mobiliario y materiales de las escuelas. Inmediatamente después de una fuerte explosión en el Arsenal, se produjeron enormes daños en puertas, ventanas, tabiques y tejados. Las 14 vidrieras de la capilla quedaron destruidas. En noviembre del mismo año estalló una nueva revuelta provocada por la pobreza. Las escuelas permanecen desiertas durante semanas.

El Hno. Juventin quedará profundamente marcado por estos dramáticos acontecimientos. Se unió fuertemente a estas personas que sufrían y a esta institución: enseñó en St. Louis durante 21 años, “sirviendo a la obra con toda su alma”. Ciertamente contribuyó a hacer de esta escuela una institución muy importante para Haití, para el desarrollo de la cultura, para las actividades educativas, para la evangelización del país. A partir de 1910, la situación mejorará lentamente: llegarán nuevos Hermanos de Canadá y Francia. Los salarios de los docentes se pagarán con mayor regularidad. Pero hubo otra crisis: entre 1914 y 1918, una treintena de jóvenes Hermanos tuvieron que partir a la guerra. Dejan vacíos que

los demás Hermanos se esfuerzan por llenar, redoblando su trabajo.

Sigamos un poco la obra del Hno. Juventin. Es uno de esos maestros que son más eficientes que brillantes. Durante sus 21 años en St-Louis, pasó de la clase más pequeña a la clase de secundaria. Se pone a disposición para enseñar “cualquier materia en cualquier clase” según la tradición menesiana. Enseña principalmente Literatura e Inglés, pero también Griego y Español. En la comunidad ejerce una influencia de paz. Su calma y su piedad fuerte y tierna sostienen a los jóvenes Hermanos. Tiene una devoción muy particular: a Jesús Amor y Misericordia. [Una devoción que parte de Polonia (Santa Faustina Kovalska) y que se extendería por toda la Iglesia con los Papas Juan Pablo II y Francisco]. Al Hno. Juventin le gusta dar a conocer esta devoción y difundir sus imágenes. También es un colega alegre y preocupado por el bienestar de los demás, incluso en los aspectos más simples. En la Provincia recordamos que fue él quien introdujo la “cerveza monástica”, para lo cual estudió y experimentó con la fórmula que aún hoy sigue todo buen comerciante de vinos. Agotado por el trabajo y el cansancio, el Hno. Juventin sólo puede enseñar a tiempo parcial. Se pone al servicio del comisario. En 1928, su salud se vio seriamente comprometida: tuvo que aceptar abandonar Haití para siempre. Regresa a Francia. Será supervisor de Notre-Dame du Bon-Secours en Jersey. Los jóvenes en formación guardan el recuerdo de su presencia tranquilizadora. Su salud volvió a mejorar y en 1931 fue enviado a Evreux, a un colegio dirigido por los jesuitas. Es un favor hecho por los Superiores a la Compañía de Jesús y el Hermano Juventin acepta por obediencia prestar este servicio al Instituto. Habría preferido vivir en una comunidad de Hermanos ; pero observa con su habitual fervor los ejercicios de la Regla y realiza su obra profesional, aportando a ella su deseo de hacer el bien y su celo de apóstol. Me entristece ya no teneros entre mis compañeros y todo mi agradecimiento por la dedicación, profesionalidad y amabilidad que habéis demostrado aquí.”

Durante la guerra estuvo en Jersey con el grupo del Noviciado. En Francia está en Timadeuc y luego en Fougères. Donde le dan un curso elemental: siempre disponible. “El hermano Juventin es un excelente colega, servicial,

humilde y con una discreción poco común”. Su salud se está deteriorando nuevamente. Debe regresar a la clínica Josselin. Escribe: “Mi estado es muy grave. El Director me advirtió que no me recuperaría a menos que ocurriera un milagro. Es una gran gracia ser advertidos así del gran paso a la vida eterna. Gracias a Jesús Amor y Misericordia por haberme concedido esta gracia: “Con cristiana resignación y gran paz se preparó para la muerte y el 25 de enero de 1945 murió lentamente y sin agonía”.

Miremos ahora a otro Hermano que pasó toda su vida misionera en Haití: el Hermano Césaire-Joseph Bourne.



Hno. Césaire BOURNE

Nacido en Bretaña, en St-Malo des-Trois-Fontaines, en 1878, llegó a Haití en 1896, siendo un Hermano muy joven, de 18 años. Se pone a trabajar en Borgnes, donde tiene tiempo de coger la fiebre amarilla. También toca con su propia mano la situación de extrema pobreza de la Misión; sin recursos económicos, viviendas demasiado pequeñas e insalubres, muebles escasos o inexistentes. En « Trou », el Hno Evodius agrupa a 90 alumnos en una clase de 6

por 8 m, calentada por un techo de chapa que se puede tocar con la mano. Esto no nos impide hacer un buen trabajo y ganarnos la estima de la población. Las muertes frecuentes obligan al Director Principal a realizar traslados frecuentes. Recordemos las oleadas de fiebre amarilla que azotaron a los Hermanos. En 1879, en el plazo de un mes, murieron 7 misioneros. De los 373 Hermanos que desempeñaron su servicio misionero en Haití, entre 1864 y 1922, 119 murieron por enfermedad, cansancio o hambre. La Misión sufrió además la persecución de la Congregación en Francia y en las Colonias y luego la guerra. En medio de estas difíciles circunstancias, el Hno. Césaire pasó de una escuela a otra : Aquin, Jérémie, Port-au-Prince y Grande Rue. Él mismo fue reclutado para la guerra en 1914. Enfermó y fue enviado al servicio auxiliar. Intentó hacer un apostolado entre sus compañeros, pero sin mucho éxito. Puesto en libertad condicional en 1917, se embarcó en un barco que formaba parte de un convoy para llegar a Haití. Pero el barco es torpedeado por un submarino alemán. El regreso en un bote salvavidas es dramático: más de un mes a merced del mar, hasta llegar a las costas de España. El Hno. Césaire atribuyó su salvación a Sainte-Anne y al padre de la Mennais.

En 1919 lo encontramos en St. Louis con otros 7 Hermanos veteranos. En 1920 fue puesto a cargo de la nueva escuela de Cap-Haitien. Trabajó duro en su desarrollo durante 9 años: nuevas instalaciones, nuevas clases, un profesorado muy joven pero entusiasta. En 1929 asistían a la escuela 900 estudiantes, divididos en 13 clases. El Hno. Enrique tiene 80 estudiantes en su clase junior; el Hno. Victoriano, también español, ayudado por un joven colaborador, tiene 120. La mayor preocupación del Director se reserva a la educación y a la instrucción religiosa, según las instrucciones del Fundador. Se queja de que no se da la Comunión a los niños pequeños, a pesar de las directivas del Papa Pío X. Por eso, después de su trabajo ordinario, él mismo va a preparar a los jóvenes estudiantes para los Sacramentos. Exhorta a los profesores a dar una buena instrucción religiosa, organiza exámenes y concursos públicos, con diplomas y premios especiales. Los alumnos son acompañados a la iglesia parroquial todos los domingos y dirigen los cantos. En la fiesta de San José, patrón del

colegio, organizó una celebración solemne con una grandiosa procesión.

En otras materias de enseñanza, la escuela del hermano Césaire cometió el error de tener demasiado éxito, provocando la envidia de los establecimientos circundantes. Ha organizado un curso de primaria superior: debe luchar para conservar a sus mejores alumnos que muchas escuelas secundarias querrían arrebatarse. Eleva el nivel del estudio de la Lengua Francesa, gracias a un método muy práctico y eficaz que se está difundiendo rápidamente en todo Haití. Dadas sus capacidades, los Superiores le confiaron la dirección de varias escuelas. En Jacmel transformó un antiguo fuerte militar en una escuela renovada a orillas del mar. Fue llamado nuevamente para dirigir la Escuela del Cabo y luego la de Jérémie y por última vez a su escuela "corazón" en Ciudad del Cabo. Pero ahora el Hno. Césaire no puede más. Tiene 67 años, pero su salud está completamente arruinada a causa de las duras experiencias vividas y del tumor que avanza rápidamente. Está siendo atendido fraternalmente en la enfermería de St. Louis. El 5 de junio de 1945 fue al Cielo para reunirse con sus Fundadores y sus hermanos santos. Siempre muy estimado por los Hermanos de la Provincia, fue una de las perlas misioneras de la Congregación en la atormentada tierra de Haití.

FUENTES:

Hno. CAMINO JUVENTIN: MENOLOGE V págs. 1569-72

Hno. CESAIRE-JOSEPH BOURNE: MENOLOGE V págs. 1590-93

HISTORIA DE LA MISIÓN DE HAITÍ MENOLOGE II, p. 481-86